



Huellas/ Noviembre 2017/ No. 3

Boletín del Programa de Estudios sobre Latinos en los Estados Unidos de la Casa de las Américas y del Grupo de Trabajo sobre Latinos en los Estados Unidos del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Sumario

1. Casa de las Américas/ Cuba/ IV Coloquio Internacional sobre Latinos en los EE.UU.
2. Entrevista/ Cuba/Diversidad y desigualdad, palabras de orden
3. Socialización/ Cuba/ Socialización y literatura, múltiples miradas a los latinos en los Estados Unidos
4. Artes visuales/ Cuba/ Evocación a Ana Mendieta
5. Migración cubana/ Cuba/Emigración cubana: “la emergencia está a la vuelta de la esquina”
6. Artes visuales/ Cuba/Nereida García Ferraz: Marcando el tiempo
7. Lenguajes/ EE.UU./ El español como lengua de herencia: espacios alternativos de aprendizaje y socialización en la educación superior para estudiantes latinos en Texas
8. Trump en el poder/ EE.UU./ Un año después de victoria de Trump, mujeres y minorías ganan escaños en diversos estados
9. Literatura/EE.UU. /Cómics, piden que reflejen mejor a latinos
10. Migración puertorriqueña/ Puerto Rico/ Récord de boricuas en Florida
11. Jóvenes migrantes/ EE.UU./Los síndicos de Cal State piden preservar las protecciones legales para los ‘Dreamers’
12. Trump en el poder/ EE.UU./ Las cinco medidas migratorias más duras de Donald Turmp
13. Niños migrantes/Guatemala/ Programa de menores centroamericanos llega a su fin en los Estados Unidos

Casa de las Américas

Cuba

IV Coloquio Internacional sobre Latinos en los EE.UU.

Fuente: Huellas

La Casa de las Américas, a través de su Programa de Estudios sobre Latinos en los Estados Unidos, realizó del 16 al 18 de octubre de 2017 su cuarto Coloquio Internacional bajo la temática “Socialización de Latinos en los Estados Unidos: educación, religión y medios masivos de comunicación”. La población latina en el país del norte sobrepasa los 53 millones de habitantes, y en menos de dos décadas podría arribar a los 125 millones. La distingue la gran diversidad de orígenes geográficos, identidades y particulares procesos de inserción en el escenario inmigratorio de la sociedad estadounidense.

La llegada de la administración Trump significa una real amenaza para la inmigración en ese país, tanto para indocumentada, pues el propósito es intentar eliminarla, como para la migración legal, en busca de reducirla y otorgarle una nueva formulación. Se habla de suprimir las prioridades inmigratorias a los familiares e hijos adultos de ciudadanos estadounidenses para obtener visa y residencia en los Estados Unidos. El fantasma de la discriminación, la xenofobia y la selectividad se fortalecen con la propuesta de que los nuevos inmigrantes deben hablar inglés, tener alguna educación académica y capacidades que les permitan, supuestamente, integrarse activamente a la economía del país. Al muro que se pretende levantar en la frontera con México, lo supera la propia filosofía de extrema derecha imperante que lo sustenta.

El encuentro versó sobre los procesos de socialización que influyen en la relación del migrante y de sus hijos con la sociedad estadounidense. Se buscó reflexionar acerca de la perspectiva del latino en los Estados Unidos como sujeto social inmerso en nuevos espacios de socialización que generan procesos educativos formales, constituyéndose en puntos de ruptura en el establishment de esa sociedad. Al mismo tiempo, es partícipe de otros, de carácter informal, sustentados en agentes como las religiones y sus instituciones, los medios de comunicación y las redes sociales en internet, así como la música, el deporte: áreas que también se desea visibilizar. El Coloquio propició un espacio de acción con la presencia de personas de origen latinoamericano y caribeño vinculadas a las artes, las letras, las ciencias sociales y humanísticas.

Entrevista

Cuba

Diversidad y desigualdad, palabras de orden

por Diana Ferreiro

Fuente: [laventana](#)

Socialización de Latinos en los Estados Unidos: educación, religión y medios de comunicación, será el gran tema que reúna en la Casa de las Américas a los participantes del cuarto Coloquio Internacional Latinos en Estados Unidos, que se desarrollará entre el 16 y el 18 de octubre próximos.

La relación del migrante con la sociedad, la política y la cultura estadounidense será llevada a debate en paneles, conferencias, talleres, exposiciones de artes visuales y obras de teatro, propiciando así un espacio de reflexión, pero también de trabajo entre los participantes.

El cubano Rubén G. Rumbaut Riera es uno de los invitados al evento, quien estará a cargo de la conferencia inaugural. Profesor Distinguido de Sociología en la Universidad de California, Irvine, Rumbaut es un importante estudioso de la migración y adaptación, la movilidad intergeneracional, entre otros temas que guardan relación con estos. Es autor de dos volúmenes sobre la población latina en EE.UU.: *Multiple Origins, Uncertain Destinies e Hispanics and the Future of America*, y coautor de *Legacies: The Story of the Immigrant Second Generation*, que ganó el premio principal de la Asociación Americana de Sociología para Distinguished Scholarship y el Premio Thomas Znaniecki al mejor libro en el campo de la inmigración. Es miembro de la Academia Americana de Artes y Ciencias y de la Academia Nacional de Educación.

A solo unos días de iniciarse el coloquio, *La Ventana* dialogó con el destacado académico acerca de su conferencia inaugural y el contexto en el que tendrá lugar el coloquio:

“Desde el 20 de enero de este año, ante la impensable llegada al poder de un demagogo sin igual en la historia del país, los EE.UU. ha iniciado un período lleno de incertidumbres que quizá acabe siendo uno de los más trágicos y vergonzosos de esta 'nación de inmigrantes'. Trump comenzó su campaña presidencial acusando falsamente a los inmigrantes mexicanos de ser delincuentes y violadores y proponiendo la construcción de un muro en la frontera, anunciando la reducción de la acogida a refugiados (o la negativa de asilo a nacionalidades enteras), la retirada de la financiación federal a las *ciudades santuario* (que protegen a los inmigrantes indocumentados) y un enorme incremento de la detención y la deportación de inmigrantes —que ya están en un nivel sin precedentes— la gran mayoría de los cuales son Latinos.

“El momento actual remite a los *Know Nothing* de mediados del siglo XIX y su violento anticatolicismo; a los movimientos nativistas posteriores contra los inmigrantes del sur y el este de Europa, que culminaron en la racista y restrictiva ley de cuotas por país de procedencia de 1924; a la histeria antialemana de la Primera Guerra Mundial. También trae a la memoria muchos otros movimientos de exclusión: como el desplazamiento forzoso de poblaciones indígenas, la ley de expulsión de chinos de 1882, el acotamiento de una zona prohibida a los asiáticos de 1917, el internamiento de estadounidenses de origen japonés durante la Segunda Guerra Mundial, y la 'repatriación' (expulsión forzosa) durante los años treinta del siglo XX de un millón de estadounidenses de origen mexicano (más de la mitad eran ciudadanos estadounidenses), es decir, el destierro de cerca de un tercio del número total de mexicanos estadounidenses que había en aquella época.

“La 'nación de la deportación' de la actualidad se ha forjado mediante la militarización de la frontera; la aprobación en 1996 de unas leyes federales draconianas que ampliaron enormemente las categorías de delitos que forzaban la expulsión; la creación de una temible y bien dotada maquinaria para la detención y deportación de inmigrantes; el bloqueo ante cualquier reforma sustantiva de la legislación federal, incluida la Ley DREAM de la administración Obama; y la proliferación de leyes y normativas estatales y locales que pretenden controlar la inmigración a pequeña escala pese a los dictados constitucionales en sentido opuesto. La historia puede que no se repita, pero resuenan ecos.

El coloquio es sumamente apropiado y necesario por varias razones. En primer lugar, porque se trata de una población heterogénea, creciendo y diversificándose rápidamente, y fundamentalmente mal entendida, aun en los mismos Estados Unidos, donde los estereotipos predominan. (El presidente de los EE.UU., por ejemplo, no sabía hasta una semana después del huracán María que los puertorriqueños en la isla son ciudadanos estadounidense por nacimiento y lo han sido por 100 años —algo que tampoco lo sabe el 46% de la población adulta de los EE.UU., según una encuesta realizada este mes).

“En 2017 los 'Latinos' ('Hispanics') en los EE.UU. (los 50 estados y Washington D.C.) constituían una población de 57.7 millones de personas —el 18% de la población total del país. Si a esa cifra se le añaden los 3.4 millones de Latinos (ciudadanos) residentes en la isla de Puerto Rico, el total de Latinos sobrepasa 61 millones de personas—, el 19% de la población total del país. Entre ellos, casi tres cuartas partes son de origen mexicano o puertorriqueño. El contexto político social actual es, además, más hostil hacia inmigrantes y Latinos en particular que lo ha sido en décadas. Eso afecta todas las dimensiones —económicas, legales, sociales, culturales, familiares— de las vidas de los Latinos en los EE.UU.”.

—¿En cuanto a su conferencia inaugural y la relación que guarda con los temas del coloquio?

—Con respecto a la conferencia inaugural, la título "Latinos en los Estados Unidos: orígenes y destinos" para situar esa diversa población que sólo recientemente ha sido clasificada como "Latina" dentro del contexto histórico en el cual se formó (y se inventó). El pasado es prólogo.

La creación de los "Latinos" en los EE.UU. ha sido un producto tanto de guerras de conquista y colonialismo como de procesos de inmigración a los EE.UU. a través de su larga historia nacional... Pero su desarrollo ha crecido especialmente y rápidamente desde el fin de la segunda guerra mundial.

“En ese contexto quisiera resaltar dos temas principales: la diversidad y la desigualdad de esta población. Me refiero a la diversidad de los grupos nacionales y étnicos que la forman y sus historias de migración e incorporación, la diversidad crucial de las generaciones, y de su dispersión vs concentración geográfica; y a la desigualdad educacional, económica y legal entre los grupos Latinos. (El programa DACA, que afecta a casi 800 000 estudiantes y trabajadores (más sus familias) súbitamente terminado por Trump, es un ejemplo)”.

La conferencia inaugural impartida por Rumbaut será el lunes 16 a las 10:30 de la mañana en la Sala Manuel Galich, justo después de las palabras de bienvenida, a cargo de Antonio Aja, director del Programa de Estudios sobre Latinos en los Estados Unidos, de la Casa.

Socialización

Cuba

Socialización y literatura, múltiples miradas a los latinos en los Estados Unidos

Fuente: [laventana](#)

La mesa Socialización y literatura, celebrada durante la tarde del segundo día del IV Coloquio Internacional Latinos en los Estados Unidos, puso énfasis en la diversidad de discursos que representan y horadan, por otra parte, las identidades de los latinxs en Estados Unidos tanto en la literatura, el cine y los medios.

Marilyn Miller trajo a la mesa el primer tema: los *jubens*, cubanos-judíos en los Estados Unidos, también denominados generación 'n (en hebreo, vida). Miller tomó como muestra tres novelas, de tres autoras cubanoamericanas, que abordan, en sus ficciones, personajes y situaciones en torno a una doble o plural éxodo. Novelas de Achy Ovejás (*Days of Awe*), de Ruth Béhar (*Una isla llamada hogar*) y de Alicia Valdés Rodríguez (*The Dirty Girl Social Club*) exponen una generación sintética, multilingüe y diversa que confirma su identidad en una serie de hábitos más que en una escritura trascendental.,

Por su parte, Lina Jardines del Cueto, quien cursa su doctorado en la Universidad de Miami, tomó como punto de partida el documental *¿Cuál es el camino a casa?*, de Rebecca Cammisa, estrenado en 2009, en HBO. En él se narra la historia de varios niños que viajan en La Bestia (el tren que llega a los Estados Unidos y sobre el cual viajan miles de indocumentados en condiciones de extrema precariedad y peligro) buscando, en la mayoría de los casos, reencontrarse con sus familias. Para Del Cueto, no solo se trata de un retrato doloroso de la

travesía de esos miles de niños que van sin acompañantes, sino también de la cuestión ética que implica el propio documental al exponer sus vidas casi nunca sin el consentimiento de ellos. Además de narrar la violencia física y psicológica, así como la vulnerabilidad de sus propias vidas, la investigadora concluyó reafirmando la perpetuación de identidades que relacionan a lo latino como criminal y en los roles de servicio, como son el del jardinero y la doméstica. Construcciones que los medios siguen naturalizando sin problematizarlas.

David Cisneros expuso dos ejemplos que, en su consideración, desde diferentes lugares, complejizan la situación de los indocumentados en Estados Unidos. La comunidad, en especial conformada por jóvenes, han tomado estrategias desarrolladas por la comunidad *queer* y LGBTI, como “salir del closet”, para “salir de la sombra”, en una abierta alusión a visibilizarse y exponerse.

Nuevas narrativas desde la retórica política, conforman algunas de las historias de indocumentados que “han salido de la sombra”. Desde polos y condiciones sociales diferentes, un periodista Premio Pulitzer que legitima el sueño americano y el rol de buen ciudadano, y una mujer anónima que complejiza y subvierte la ilusión “americana”, Cisneros ilustró las estrategias y/o maniobras desde las cuales se ponen en jaque las leyes migratorias y la vulnerable situación que se ha afianzado con la presidencia de Trump.

La mesa finalizó con la presentación de las revistas *Diálogo* y *Latino Studies*, a cargo de la académica Rocío Ferreira, de la Universidad DePaul, de Chicago.

Ambas publicaciones, la primera fundada en ese centro de estudios en 1996, y la segunda, en estos momentos anclada por un periodo de 10 años en dicha universidad, están enfocadas a los análisis y reflexiones en torno a las culturas latinoamericanas desde perspectivas interdisciplinarias. La Biblioteca de la Casa de las Américas acogió, en sus colecciones, los números más recientes de sendos magazines.

Artes visuales

Cuba

Evocación a Ana Mendieta

Fuente: [laventana](#)

Contó la escritora Sonia Rivera Valdés que una amiga la llamó una mañana de septiembre de 1985 para decirle que el *New York Times* anunciaba que una mujer llamada Ana Mendieta había caído desde el piso 34 de un edificio en Broadway. “Era nuestra Ana”. En la tarde anterior, añadió, “sentí que el sol estaba cayendo para el mundo, no para el día”.

Tanto Sonia Rivera Valdés como Nereida García Ferraz fueron sus amigas. Con Ana compartieron experiencias de vida y de creación que las conectaban de manera singular. “Cuando la conocí sentí que éramos amigas de hacía mucho tiempo”, relató García Ferraz, autora del documental *Tierra de fuego*, homenaje a la vida y obra de Ana que se proyectó al finalizar la segunda jornada del IV Coloquio Internacional Latinos en los Estados Unidos.

Según compartió Nereida, “decidí hacer el video para que se entendiera la obra de Ana, quería salvar a Ana para el recuerdo”.

Ana en cuatro tiempos, conjunto de relatos incluidos en el volumen *Historias de mujeres grandes y chiquitas*, de Rivera Valdés, rememora momentos fundamentales de la vida de Ana Mendieta. La huella que dejó en su obra y existencia, el desarraigo forzado por la Operación Peter Pan que la condujo a ella y a su hermana, ambas adolescentes, a convivir en orfanatos al cuidado de monjas en Iowa, fue una constante en su vida. Según narraron, Ana era una trabajadora incansable y su intensa creatividad y labor artística fueron un sustento emocional esencial en su vida.

Precursora de los intercambios entre la comunidad cubana en Estados Unidos y Cuba, Ana fue la primera artista que cruzó ese muro, y trajo a la isla a un grupo de artistas estadounidenses. Durante esos viajes realizó las esculturas de Jaruco y mantuvo un contacto con los artistas cubanos.

“Ana no se suicidó”, sentenció Sonia. “Me duele mucho que no esté con nosotros aquí”.

Kirenia Rodríguez, desde el ángulo crítico, expuso en su trabajo “Ana Mendieta: isla y geografía interior”, las relaciones profundas entre la vida y la obra de la artista. Especialmente, en sus esculturas y performances, para la investigadora y académica, Ana fue siluetando un país, esbozando una geografía interior, teniendo como fondo también la condición caribeña.

La mesa abrió nuevas interrogantes y el deseo de profundizar en la obra de una de las artistas imprescindibles del catálogo cubano, sin la cual es imposible narrar el arte del siglo XX.

Migración cubana

Cuba

Emigración cubana: “la emergencia está a la vuelta de la esquina”

Fuente: [laventana](#)

Un amplio debate acerca de los tiempos actuales de la migración cubana a Estados Unidos, tuvo lugar durante un panel celebrado en la mañana de este miércoles en la Sala Che Guevara

de la Casa. Antonio Aja, Jesús Arboleya y Lisandro Pérez expusieron variados tópicos relacionados con el tema, y fue moderado por Rafael Hernández.

Antonio Aja comenzó realizando un bosquejo desde los inicios de la emigración cubana hacia los Estados Unidos, desde el siglo XIX hasta la actualidad, con énfasis en la ola migratoria a partir de la segunda mitad del siglo XX, luego del triunfo revolucionario de 1959, etapa que involucra a los más de un millón de cubanos que han salido del país y viven en EE.UU.

La multicausalidad de la migración desde la década del 90 y el Periodo Especial, el papel de la familia en esta decisión, los cubanos en EE.UU. como una migración privilegiada, las relaciones políticas entre ambos países, el siglo XXI y la reforma migratoria, el tema de la ciudadanía, la desaparición de la migración sin retorno, el mercado de trabajo, Cuba en Miami y Miami en Cuba, el papel de los cubanos en el escenario de la política norteamericana hacia la isla, los cambios de Obama a Trump, entre otros, fueron algunos de los aspectos mencionados por Aja que median —y han mediado— el gran tópico de la migración cubana durante todos estos años.

El director del Programa de Estudios sobre Latinos en los Estados Unidos hizo especial énfasis en la migración vs envejecimiento poblacional en Cuba, uno de los países de América Latina con mayor tasa en este indicador. Y con el rejuvenecimiento de la migración cubana en los últimos años, el tema se agrava mucho más. “Cuba pierde anualmente entre 30 mil y 40 mil personas que emigran hacia los Estados Unidos, la gran mayoría de ellos jóvenes, profesionales, técnicos... La emergencia está a la vuelta de la esquina”, dijo.

Por su parte, Lisandro Pérez se refirió a aquellos temas relacionados con la migración cubana hacia EE.UU. que han sido escasamente tratados por investigadores y académicos, entre ellos el llamado “éxito cubano”, entre los migrantes asentados en ese país, esos análisis que van a responder la pregunta de ¿cómo les va económicamente a los cubanos en los EE.UU.?, especificó.

Esa “nueva ola” —dijo—, que existe hace veinte años, la ola mayor de toda la migración cubana, que sale de la isla después de los acuerdos migratorios de principios de los 90, ha sido poco estudiada, junto al surgimiento de negocios a partir del contacto más frecuente con Cuba, o cómo esa comunidad se relaciona con su país de origen.

Una tercera intervención, de Jesús Arboleya, trató acerca de la “maquinaria política cubano americana” y sus antecedentes de organizaciones contrarrevolucionarias nacidas como consecuencia del proceso de integración de la migración cubana a la sociedad —y la política— estadounidense.

“Actualmente los cubanos son los latinos mejor representados en el Congreso norteamericano, —apuntó Arboleya—, sin embargo esa maquinaria siempre ha tenido escasa influencia dentro de Cuba. La actividad de la derecha cubano americana se concentra en territorio estadounidense”.

El debate abarcó además otros temas relacionados con las leyes migratorias antes y después de la administración de Barack Obama y su futuro con la actual administración de Donald Trump, las relaciones entre identidad, economía y sociedad dentro de la comunidad de migrantes cubanos en EE.UU. y la posición de estos dentro del resto de la migración asentada en ese país.

Artes visuales

Cuba

Nereida García Ferraz: Marcando el tiempo

Fuente: [laventana](#)

Como la memoria y el presente son tiempos que confluyen en el devenir de la vida de todos, evocar desde el ahora eso que fuimos, las personas y los momentos que nos marcaron constituye un contrapunto necesario al olvido y, en cierta medida, la evidencia de que seguimos vivos. De esta manera, la presencia en la Casa de las Américas de las obras de la artista cubano-americana Nereida García Ferraz (La Habana, 1954), como parte del IV Coloquio del Programa de Estudios de los Latinos en Estados Unidos de la institución, nos comina a pensar la manera en la que el paso del tiempo, los espacios y la historia (personal o colectiva) van entretejiendo capas de información, estados de ánimo, visiones de esta realidad fragmentaria en que vivimos. Aprovechamos pues para conversar con la artista a propósito de su exposición *Marcando el tiempo* (Galería Latinoamericana, Casa de las Américas, octubre-diciembre, 2017).

—¿Crees que tu obra —y la muestra *Marcando el tiempo* como proyecto específico— enuncia una preocupación acerca del equilibrio entre lo transitorio y lo eterno, entre pertenecer a un lugar o partir/desplazarse, entre el presente y el pasado como expresiones del decursar del tiempo, la vida...?

—Cuando trabajo en mi obra entro en un presente dilatado por la concentración de escoger cuál material será usado, de qué forma el tiempo de mover a través de una superficie de papel un poco de materia es un tiempo de reflexión profunda.

Yo siempre he visto mi práctica artística como un instante reluciente para meditar en las circunstancias históricas y familiares que de cierta forma me obligaron a reconocer el tiempo presente como algo que será pronto solo una memoria, una marca, un asidero al caldero de la consciencia.

De pronto, un árbol no es solo un árbol, una silla no es solo una silla, una canción no es solo eso, es un signo, un código de imágenes que se conjuga conectando líneas, moviendo materia sobre una superficie, tejiedo una imagen que se convierte en *la pieza*...

—¿Qué te lleva a explorar la memoria como tópico recurrente en un tipo de obra híbrida como la que realizas? ¿Cada medio usado (fotografía, instalación, dibujos, pinturas, video) propicia un acercamiento particular que tributa a la idea de reconectar, de conciliar varias temporalidades y espacios, fragmentos en fin de tu historia biográfica?

—Definitivamente a mí me salvó mi conexión a esa consciencia activa. Yo crecí mirando un paisaje a mi alrededor que sabía que pronto iba a cambiar definitivamente.

Aprendí a mirarlo todo con fijeza, para que no se me olvidara nada, eso lo hacía a diario, cuando jugaba o caminaba por los parques para ir a la escuela. Iba fijándome bien, respirando profundo, distraída en esa manera de mirar con fijeza.

Al pasar el tiempo y cambiar mi paisaje, desde lejos trataba de explicarles a quienes me preguntaban de dónde venía, y aprendí que la memoria iba a ser parte de lo que yo quería investigar de una manera creativa. Así, comencé a entender las herramientas, los diversos instrumentos para trabajar esas ideas, para mostrar esas memorias, para armar el rompecabeza de una foto que no existía, de una calle por la que ya no volvería a caminar.

El que nos fuéramos a vivir en una ciudad enorme como Chicago me llevó a usar las primeras memorias como referencia, obligada por los cambios de referentes que ya no me eran familiares, sino que exigían en mí otras definiciones y me obligaban en cierta medida a proteger esas primeras memorias. Tomar consciencia que no era solo yo la que me definía, sino de pronto eran los demás los que para entenderme me redefinían.

Así, tomé consciencia de ser HÍBRIDA mientras hacía fotos, mientras dibujaba, mi venganza era escribir en Español, hablar con acento, usar colores intensos, leer autores latinoamericanos, investigar mi historia, recrear mi consciencia a través de pintar grandes lienzos donde flotaban enormes barcos en mares inciertos que me recordaban la infancia.

Siempre sentí gran placer en reconocer mi otredad, en investigarla. Me fascinaban las frases populares cubanas. Una vez en Chicago llegó a mis manos un ejemplar de la revista *Signos* y aquello fue como encontrar un pozo lleno de tesoros. Me encantó su manera de investigar lo popular. En esa época estudiaba fotografía con Ken Josephson un maestro y fotógrafo maravilloso que el primer día sacó un billete de 5 dólares de su bolsillo y lo quemó en plena clase, mientras nos indicaba que si no podíamos hacer lo mismo en ese momento debíamos dejar la clase. Yo por supuesto que nos los tenía, ni siquiera tenía una cámara fotográfica a mi nombre, pero no me fui. Me quede allí aprendiendo, traduciendo a mis circunstancias todo aquel arsenal de información.

En los Estados Unidos todos somos extranjeros, pero hay grandes diferencias que dependen de la procedencia. En el mundo de arte que comenzaba a penetrar, comprendí que podía explorar, me di permiso para adentrarme y conocer todo lo demás. Entré a estudiar pintura y terminé aprendiendo historia de video y cine, fotografía, dibujo y performance.

—Como artista cubana que se formó y vivió en los Estados Unidos durante décadas, ¿este ir-y-venir entre la Isla y la península a cuándo se remonta?, ¿cómo han influido estos desplazamientos en tu percepción de la cultura y la identidad?, y ¿cuál ha sido su reflejo en tu práctica artística?

—Mis regresos comenzaron muy temprano, una noche durante una de mis primeras exhibiciones conocí a Lourdes Casal, que estaba por la ciudad en esa época impartiendo conferencias en la Universidad de Chicago, me la presentaron e inmediatamente me preguntó si era cubana, yo estaba exhibiendo es ese momento unos collages donde utilizaba frases recortadas de periódicos en español. Allí mismo nos hicimos amigas y me pregunto si había pensado alguna vez en regresar a Cuba. Ese primer encuentro con ella me llevó a conocer a otros jóvenes cubanos que como yo sentían deseos de volver a ver nuestro país. Eso fue en 1979. También me llevo a conocer al poeta Eliseo Diego, Pablo Armando, a los artistas plásticos de los ochenta, y además a un re-acercamiento con mi abuela y su patio, con los libros cubanos, con el paisaje familiar, con las esencias y a la vez con la gente en Cuba.

Caminaba entonces por las calles con mi cámara fotográfica, recogiendo esquinas, buscando la luz de mi país y sentía realmente como que regresaba a casa.

Me iba cargada de energía a mi taller en el norte, desde allí en medio de los azules inviernos, renacían los colores y olores de mi país. Ya no me importaba si la obra encajaba o no en los parámetros de las tendencias de moda en el mundo de arte. Me iba reencontrando con mi imaginario. Que por supuesto es además el aquí y el allá, la hibridez, el irme reconociendo en las realidades de los otros latinos en mi medio. Así va surgiendo mi obra, desde mi centro, con la mirada en el presente y el corazón en la Isla.

Me acostumbré a trabajar sobre papel, lo enrollaba y viajaba con él. Dibujos y pinturas sobre papel, fotografías con la SX-70 de Polaroid, montaba un taller en cualquier espacio. Comencé a ganar reconocimiento por esta obra híbrida, fragmentada, estas notas de amor hechas sobre paredes en México D.F, La Habana, Siena. El trabajar con tantos medios fue agilizándome y ampliando mi lenguaje visual.

Los métodos para acercarme a mi identidad me fueron conectando con un universo de artistas y creadores no solo de Estados Unidos sino también de Cuba, México e Italia, la obra fue creciendo y conectando a nuevas y muchas madejas de tiempo, sabores e influencias.

—Por último, aunque no menos importante, quisiera nos comentaras sobre el proceso de trabajo del documental *Ana Mendieta: Fuego de Tierra* (ganador del Mejor Video-Documental en el National Latino Film and Video Festival, USA, 1988) que fuera coproducido por ti y Kate Hosfield. ¿Pensabas iba a tener la aceptación y el reconocimiento de museos como el MoMA, y cerca de un centenar de instituciones artísticas que aún hoy solicitan incluirlo en sus fondos? ¿Cómo percibes, a más de treinta años de la muerte de Mendieta, la impronta de esta destacada artista, también cubano-americana, en las nuevas generaciones de creadoras y performers?

—La desaparición de Ana me impactó profundamente, con ella compartí muchas veces en Chicago y Nueva York hasta altas horas de la madrugada, hablando sobre Cuba, escuchando música, discutiendo sobre la obra y los proyectos, siempre salía a relucir el tema de ser latinas en el contexto del mundo de arte contemporáneo en los Estados Unidos.

Su obra siempre me pareció extraordinaria y su final me pareció injusto. Me tocó ver las marcadas diferencias de opiniones cuando ella falleció. No quise de ninguna manera que su obra se perdiera o que fuera mal interpretada, sentí que debía de preservar su visión.

En una visita en el año 1986 quise ir a ver las esculturas que había realizado poco antes en las Escaleras de Jaruco. Le conté de esto a nuestra amiga en común, Kate Horsfield, que trabajaba en el Video Data Bank del Instituto de Arte de Chicago, convenciéndola de producir un videotape que contaría la historia de Ana a través de entrevistas con artistas y familiares a ambos lados del eje Cuba-Estados Unidos, recoger mediante esos testimonios frescos aún, las impresiones sobre su persona, sus pasiones, los resortes que la movían a trabajar casi siempre sola con la tierra, con el fuego. Fue una tarea difícil realizar ese documental sin fondos y tuvimos que recurrir a los amigos para poder editarlo y que estuviera listo para estrenarlo en el New Museum en Nueva York junto a la primera retrospectiva de la obra de Ana Mendieta en 1988. *Ana Mendieta: Fuego de Tierra* se convirtió rápidamente en una pieza clave para conocerla.

A través del tiempo su obra ha ido alcanzando gran reconocimiento y el respeto que merece. Y aún hoy no solo resulta una herramienta para entender la desgarradora historia de su vida sino también el cómo su obra tiene una fuerza conectora que va mucho más allá de su época y trasciende hasta nuestros días.

Lenguajes

EE.UU.

El español como lengua de herencia: espacios alternativos de aprendizaje y socialización en la educación superior para estudiantes latinos en Texas

Fuente: [laventana](#)

La historia de la inmigración latina en los Estados Unidos está a la par de la historia del español en ese país. Muchos han sido los eventos históricos y los conflictos sociales y políticos que han contribuido a las grandes e incesantes olas migratorias de países latinoamericanos hacia los Estados Unidos. Podríamos mencionar algunos de los éxodos migratorios más importantes, por ejemplo desde el Tratado de Guadalupe Hidalgo de 1848 cuando gran parte del norte de México vino a formar parte de al menos la mitad del territorio actual de la Unión Americana; la Revolución Mexicana de 1910; los conflictos políticos en países del Caribe como Cuba y República Dominicana, sin dejar de lado la situación especial de estado asociado de

Puerto Rico; las dictaduras en algunos países sudamericanos como Chile y Argentina; las sangrientas guerras civiles en Centro América y más recientemente, los conflictos a causa del crimen organizado en países como México, entre otros. Lo cierto es que desde la existencia y presencia de comunidades hispanohablantes en Estados Unidos cohabitando con las comunidades angloparlantes, surge una y otra vez el interminable debate sobre el papel que juega el idioma español y la importancia del idioma en el proceso de preservación de identidad cultural latina ante la cultura dominante y lingüística de los Estados Unidos.

El sociolingüista Damián Vergara-Wilson en su artículo "*How do we fight history?: Language Trauma, Historical Factors, and Linguistic Consequences*" (2006) haciendo un estudio de la historia del español en el estado americano de Nuevo México, arguye que desde la anexión de las comunidades hispanohablantes a los Estados Unidos durante el siglo XIX, la devaluación y minimización del español como idioma se ha utilizado como arma de colonización con motivos de subyugación, además de forzar la asimilación cultural y lingüística de los latinos en Estados Unidos. Sin embargo, muchas fueron las consecuencias y entre ellas no solo la desvalorización del español como lenguaje materno, sino a su vez el efecto psicológico o percepción de inferioridad debido al constante rechazo y en algunos casos, el castigo físico que recibían los estudiantes en las escuelas debido al uso del español como lengua común (Fishman, 1991).

A partir de entonces, larga ha sido la lucha de los latinos en Estados Unidos por preservar vivo el idioma español. La primera clase para estudiantes bilingües nació en la Universidad de Nuevo México durante los años 50 con el folklorista Rubén Cobos. Sin embargo los cursos y metodología de español como lengua de herencia o *Spanish as Heritage Language (SHL)* como se le conoce hoy en día, surgieron tiempo después (Vergara-Wilson, 2006). Las décadas entre 1960 y 1970 fueron de gran importancia en este proceso debido a movimientos de derechos civiles con fines políticos como el Movimiento Chicano, pero a su vez durante esta época surgen algunos aspectos que sirven como base fundamental para los estudios que se hacen hoy día para la preservación del español como lengua de herencia y como elemento clave en la socialización e identidad cultural de las comunidades latinas en los Estados Unidos.

Por ejemplo, durante el Movimiento Chicano de la década de los 60 y 70 debido al incremento de estudiantes hispanohablantes en las universidades y a una fuerte agenda política de defender el derecho a la identidad cultural y lingüística de esta comunidad, se dio inicio a los programas de *Spanish as Heritage Language (SHL)* o español como lengua de herencia con el fin de ayudar a mantener vivo el español, pero también para cubrir las necesidades lingüísticas de los estudiantes latinos ya que éstas son diferentes a las necesidades de los estudiantes de *Spanish as Second Language (SSL)* o español como segundo idioma (González-Berry, 1981), ya que en la mayoría de los casos existe un conocimiento base del lenguaje y a través de estos cursos se hace un enfoque especializado en el contexto particular de la cultura latina.

Luego de este resumen tan somero de la historia del español en Estados Unidos y del inicio de los programas de *Spanish as Heritage Language (SHL)* durante la década de los 70, es necesario mencionar que el mayor auge de estos programas se vio hasta mediados o finales de la década de 1990, sobre todo impulsados por las más recientes olas migratorias de países latinoamericanos y el creciente número de hispanohablantes de segunda o tercera generación en las universidades. Cabe recalcar que uno de los programas más antiguos y más completos en este campo, es el que se ofrece en la Universidad de Nuevo México en Albuquerque donde continúan a la vanguardia en la creación de nueva metodología de enseñanza en estos cursos especializados que tienen como finel crear un espacio alternativo de aprendizaje del español y donde a la vez los estudiantes encuentran un espacio donde pueden abiertamente discutir temas de importancia bajo el contexto de la cultura latina.

A pesar de que mi investigación académica no se basa en la socio-lingüística, mi interés particular por el desarrollo de estos cursos y programas de *Spanish as Heritage Language (SHL)* viene por mi propia experiencia personal de ser una inmigrante que llegó de México a vivir al estado de Texas a los 16 años de edad, sin conocimiento del inglés pero que al poco tiempo de vivir en Estados Unidos sintió una fuerte necesidad de afianzar la identidad como mujer latina, así como de preservar el idioma español ante la amenaza dominante del inglés. Es por eso que me identifico plenamente con los estudiantes latinos que atraviesan el mismo proceso y empatizo con ellos porque mi propia experiencia de socialización ha sido similar en cuanto a retos y dificultades.

Mi deseo como profesora en la universidad es poder hacer del aula, un espacio y hasta cierto punto un refugio en donde cursos como los *de Spanish as Heritage Language (SHL)* creen unempoderamiento en los estudiantes a través de su propio proceso de socialización, que les ayude a fortalecer o encontrar su identidad cultural como latinos, que se sientan con la libertad de hablar español sea cual sea el contexto en que lo aprendieron, no importando el nivel de conocimiento del idioma, sin el temor de sentirse rechazados, atemorizados o ser motivo de burlas o estigmas por hablar “poco” o “mal” el idioma que aprendieron en casa. Por otro lado, otra meta es que los estudiantes se sientan con la libertad de discutir los temas actuales y problemas sociales que más afectan a la comunidad latina hoy en día por ejemplo temas sobre inmigración, *DACA*, *English Only*, entre otros, y que puedan desarrollar esa voz que los lleve a participar en causas sociales de los grupos latinos, al mismo tiempo que fortalecen sus destrezas en el idioma español.

Dado a mi acercamiento tan reciente al campo de la socio-lingüística, pero debido a mi gran interés por iniciar un programa de cursos de *Spanish as Heritage Language (SHL)* para fomentar la preservación del español en los estudiantes latinos en la universidad en la cual soy profesora actualmente en el centro de Texas, me di a la tarea de analizar el trasfondo y metodología de estos programas y esto es el resultado preliminar de la investigación que aún está en curso. Observé y visité en persona el programa de la Universidad de Nuevo México en Albuquerque debido a que es el más antiguo de Estados Unidos, el más completo y porque el contexto histórico del estado, el tipo de estudiantes, y el contexto cultural y lingüístico son comparables a los del estado de Texas.

Hay algunos datos importantes que tomar en cuenta. De acuerdo a las últimas cifras demográficas, más de 53 millones de personas en Estados Unidos son de origen latino. 10 millones de ellos viven en Texas, en donde también un 30% de la población del estado habla el español. Las comunidades latinas mayoritarias en Texas provienen de México y Centro América. Cada día más latinos asisten a la universidad y aún en instituciones más pequeñas y privadas como en la que yo enseño, en la Universidad de Mary Hardin-Baylor donde la mayoría de los estudiantes son anglosajones, los datos demográficos muestran que un 20% de los estudiantes declararon ser latinos, cifra que ha aumentado progresivamente en los últimos años (UMHB Enrollment Data, 2017). ¿Pero quién es un *Heritage Speaker of Spanish*? De acuerdo a las investigaciones de la lingüista Gloria Valdés, es aquella persona que escucha o habla español en casa y que tiene cierto grado de entendimiento o conocimiento del idioma y destreza bilingüe del inglés y el español (Valdés, 2001). Esto en sí presenta ya una problemática para los instructores de estos cursos por las variantes de conocimiento del español en sus estudiantes ya que algunos tienen destrezas académicas tanto en inglés como en español, mientras que otros pueden comunicarse en español pero el inglés es el idioma dominante en el ámbito académico.

No es mi intención proceder con una discusión profunda y detallada sobre los diferentes niveles de bilingüismo entre los estudiantes latinos, o de discutir más a fondo acerca de la metodología de enseñanza específica de los cursos de *Spanish as Heritage Language (SHL)* debido a la extensión del estudio de investigación que realizo actualmente, pero sobre todo porque pertenece más apropiadamente en el campo de la lingüística. Mi propósito es entonces el de resaltar la importancia del por qué estos cursos son necesarios para los estudiantes latinos de hoy en día y cómo se convierten en una herramienta crucial para su proceso de socialización y empoderamiento como latinos que sienten la necesidad de retomar el poder de la palabra y una voz unánime a través de resaltar y defender su derecho a hablar español.

Como instructora, es imperativo entender que los estudiantes que forman parte de estos cursos son bilingües circunstanciales, es decir que adquirieron el español bajo distintas condiciones sociales pero con la noción de que el idioma que aprendieron en casa no es el idioma de la cultura dominante (Valdés, 1992). Por eso, es necesario fomentar el dar igual importancia tanto a estudiantes de primera o segunda generación producto de grupos inmigrantes más recientes, así como a estudiantes de cuarta o quinta gene

casa de las américas



**Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales**

**Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais**